



Entrevista a Raúl Urbina Fonturbel

Por María del Mar Gómez Cervantes

Perfil

Raúl Urbina Fonturbel es Doctor en Filosofía y Letras (Filología) por la Universidad Autónoma de Madrid, y Licenciado en Filosofía y Letras (Filología Hispánica) por la Universidad de Valladolid. Realizó sus estudios de Doctorado en el Departamento de Linguística, Lenguas Modernas, Lógica y Filosofía de la Ciencia, dentro del programa de “Linguística General y Gramática española” en la Universidad Autónoma de Madrid.

Obtuvo el grado de Doctor con su Tesis titulada *Los macroactos literarios de ficción y las relaciones intertextuales diferidas en la constitución de la literatura*. A propósito de la literatura medieval, dirigida por Tomás Albaladejo Mayordomo y defendida en la Universidad Autónoma de Madrid el 20 de noviembre de 2003, por la que obtuvo la calificación de “Sobresaliente cum Laude” por unanimidad. De entre sus publicaciones destacan algunas como: “Dialogismo y pragmática sintáctica en la *Institutio Oratoria* de Quintiliano”, “*Dispositio*, intertextualidad y globalización macroestructural. Los sonetos de Joaquín Sabina”, “Las operaciones retóricas de *inventio* y *dispositio* y la creatividad en el lenguaje publicitario”, “Las reflexiones lingüísticas de Bartolomé Jiménez Patón. Gramática y Retórica” o “Comunicación y diálogo dramático. Aproximación al concepto de poliacroasis en *El desdén por el desdén* de Agustín Moreto” publicado, este último artículo, en el primer número de la revista *Rhêtorikê*.





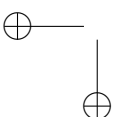
Entrevista

1. *¿Cuál cree que es la consideración de la Retórica hoy día y según qué ámbitos?*

Creo que es necesario que mostremos cómo se concibe esta disciplina en el ámbito periodístico. Yo estoy suscrito a un servicio de noticias de Gmail y todos los días me llegan los vocablos que aparecen en Internet en el que se incluye el término “retórica” y, efectivamente, todos los significados, todas las connotaciones que tiene la palabra “retórica” son negativas, muy pocas veces, salvo en algunos casos con referencia al ámbito académico, en el ámbito periodístico normal la connotación suele ser negativa. Con respecto a los ámbitos en los que se considera mejor o peor la retórica, yo veo que hay una mayor amplitud e interés en unos ámbitos universitarios que en otros dependiendo de las Facultades o Universidades. En algunas universidades aún oyen la palabra “retórica” y se muestran un poquito reticentes, pero, en general, el hecho de que la Retórica se esté abriendo a nuevos medios y que estos nuevos medios quedan explicados a partir de los medios retóricos, es una cosa muy positiva.

2. *A nivel general, ¿se puede decir que la Retórica, en consonancia con lo que se ha respondido con anterioridad, ha superado esa consideración tergiversada e inconclusa que ha mantenido durante tanto tiempo?*

Yo creo que sí, ha superado esa visión tergiversada, aunque quede algún rescoldo heredero de la hipertrofia de la elocutio, que condujo a una visión equivocada. Ahora, considero que todos los estudios de la Retórica se organizan en torno a muchísimos campos muy diferentes, muy interesantes, y con una visión global, como la Retórica general propuesta por Antonio García Berrio, con una manera de concebir el discurso que es, a la vez, y que se permite explicar cualquier tipo de lenguaje.





3. *En relación con la cuestión anterior, ¿qué aplicaciones considera que tiene la Retórica hoy día, en qué ámbitos y, en su caso, junto a qué otras disciplinas?*

Yo creo que los ámbitos son innumerables y además son de plena actualidad. Por lo que a mí toca, me parece que la Retórica tiene un interés extraordinario para explicar la publicidad, la publicidad en el sentido más clásico, la de los años cincuenta, pero también la publicidad más moderna, la publicidad en Internet, esa manera de vincularla a la memoria, una actio diferente. Desde ese punto de vista, para el campo publicitario, la Retórica es algo decisivo.

También la Retórica del periodismo on-line, por supuesto la Retórica política, como ha hecho desde sus orígenes, desde su nacimiento. Yo creo que hay toda una serie de posibilidades en la Retórica para aplicarla y explicarla en todo tipo de discursos y, a la vez, creo que tiene otra dimensión que voy a decir interdisciplinar, o mejor, transdisciplinar, en la que la Retórica es necesario que beba de muchas fuentes diferentes, como se ha dado siempre, y que ha llevado a vincular la Retórica con la Filosofía, con la Psicología o la Lingüística cognitiva asociada, pero también la Retórica cognitiva asociada. En definitiva, la Retórica no tiene que tener enemigos, tiene muchos aliados porque, en el fondo, tiene un poso en común aplicable a todos los estudios más modernos de la comunicación.

4. *¿Considera que los profesionales integrantes de los ámbitos comunicativos en los que usted ha mostrado que se percibe la presencia de la Retórica en la actualidad también reconocen su implicación?*

Todo parte del conocimiento. El mismo Platón, que en un principio no muestra mucho cariño por la Retórica, aunque luego matiza, se plantea que era imposible criticar a la Retórica sin hacer Retórica, por lo que yo creo que todo radica en el conocimiento.





De hecho, la gente, en general, no solamente en las disciplinas específicas, está necesitada de la Retórica porque, de hecho, si vamos a las librerías y consultamos los libros famosos de autoayuda, comprobamos que hay mucha gente interesada en obras que traten de cómo hablar en público. Yo aún recuerdo un día, en una conferencia del profesor Albaladejo Mayordomo, en Salamanca, que, cuando acabó, una asistente, se le acercó y le dijo: “Me gustaría que me recomendase un libro para hablar bien”. Es una anécdota curiosa que me hizo mucha gracia. Las librerías están llenas, precisamente, de eso. En el momento en el que la gente descubre el enorme caudal que tiene la Retórica, la gente se acerca a ella.

En el ámbito de la publicidad, que es el que a mí me toca más cerca, hay un interés explícito por las cuestiones concernientes a la Retórica porque se evidencia que la Retórica toca algo que es directamente suyo, no es algo ajeno. Por lo tanto, el conocimiento lleva al interés.

5. *Siendo reconocida la implicación de la Retórica en los ámbitos que hemos citado con anterioridad, ¿Se puede decir que esta disciplina ha recuperado el carácter inter o trans disciplinar, pragmático y práctico con el que nació?*

Yo creo que sí. Claro que también es cierto que nosotros, como estudiosos de la materia, somos personas interesadas y lo vemos de una manera determinada, no sé cómo lo vería la gente desde fuera, pero creo que existen una serie de razones que encaminan a considerar estas cuestiones de una manera muy seria, y me estaba acordando de ciertas cosas que sorprenderían a alguien en la actualidad si leyese la *Institutio Oratoria* de Quintiliano. En concreto el apartado dedicado a la *actio*, con todos las cuestiones que hacen referencia a la comunicación no verbal. Es un asunto que a mí siempre me ha interesado mucho y quizá esto puede parecer exagerado, pero no llego a ver un tratado en el que se hayan





reformulado, de una manera tan sumamente precisa, todos los aspectos relativos a la emisión de un discurso y al comportamiento no verbal con respecto a los otros, por lo que pienso que, a nada que se profundice un poco, la Retórica es tomada en cuenta por parte de la sociedad.

6. *Sabemos que se produce una abstracción de lo que se hace cuando hablamos, a partir de lo cual, se formula una sistemática de la Retórica, dentro de la cual, situamos las partes artis (inventio, dispositio, elocutio, memoria y actio), ¿Considera que todas estas partes artis se dan, hoy día, con la misma intensidad? A mí se me ocurre que, teniendo en cuenta que vivimos en la era de la imagen, de predominio audiovisual, ¿no será la actio la operación retórica que se prioriza en los tratados de Retórica que se conciben para su actualización en nuestros días, a pesar de que las restantes fases de producción discursiva se mantengan, a menos, de forma implícita?*

Vuelvo a un caso concreto al que he hecho referencia con anterioridad, el caso de la memoria. La memoria, que durante mucho tiempo ha estado devaluada porque se pensaba en ella como una mera retentiva mecánica, en la actualidad ha cambiado todo el espectro que tiene que ver con la ella. Ahora la Retórica tiene el deber de acudir a dar una explicación mucho más ambiciosa de la memoria. Yo no quiero ni pensar, cuando estas palabras lleguen a las personas que están destinadas, en la cantidad de procesos memorísticos de orden mecánico, tecnológico y la variada gama de instancias emisoras y receptoras (alguno de los cuales ha sido estudiado por el profesor Albaladejo) que han tenido lugar desde que se ha formulado oralmente esta pregunta hasta el momento de recepción por los destinatarios.

Me gustaría poner otro ejemplo que muestra el problema del canal, por ejemplo, en el caso de las artes dictaminis. Es un asunto de raigambre medieval que muestra una gran actualidad con los





nuevos medios. Parecía que las cartas estaban desapareciendo - a menos que hablásemos de la carta comercial, de propaganda-, y ahora por medio del correo electrónico se establecen nuevos vínculos y surgen necesidades de estudiar, teóricamente, esas nuevas *artes dictaminis*, como las ha denominado el profesor Albaladejo, por lo que tenemos un conjunto de picos teóricos que resultan apasionantes.

El problema de la memoria o el problema de las *artes dictaminis*, con las nuevas formas de comunicación se revela totalmente actual y con unos retos complejísimo, porque también deja de ser esto una disciplina “humanística”, en el sentido negativo del término, y de alguna manera tendremos que empezar a reflexionar cómo el humanismo ha de abrirse a lo tecnológico de manera obligada, en relación con los sitios web, la Retórica en los sitios web, etc.

7. *¿Cuál es el papel de la imagen en la Retórica de a actualidad: capacidad de convencer o más bien, en la posición de Roland Barthes, que dice estamos en una civilización de la imagen, pero la imagen no tiene autonomía si no tiene la palabra al lado?*

Yo creo que la publicidad nos lo explica muy bien con el tránsito de esa publicidad que no lo era, puesto que pasaba a ser información, hasta el momento actual que es pura seducción. Creo que sobre todo en la publicidad, la imagen es cada vez más capaz de separarse de un texto para convertirse en un símbolo. Por ejemplo, en las campañas de Lacoste, el símbolo de un tenista saltando se convierte en una gama de productos modernos en los que sólo hay un lema escrito: “Un poco de aire sobre la tierra”, pero nadie lee esas figuras, todo el mundo comprende esa iconografía del símbolo que supone la imagen. Desde luego, yo creo que la imagen, sobre todo en el mundo publicitario, está logrando captar una manera de cambiar nuestro modo de construir o de entender el mundo a través de símbolos.





8. *¿Podemos decir que la Retórica fue siempre una Retórica de la imagen? Tengamos en cuenta que, generalmente, cuando nos sentimos persuadidos es porque el orador ha creado en nosotros una imagen, bien por medio de la metáfora, bien por medio del texto.*

Podía darse, incluso, una paradoja porque puede decir mucho o no decir nada. En la actualidad, y pensando de nuevo en la publicidad, las imágenes pasan a ser textos y los textos imágenes, con lo cual esa relación es indisoluble y, por lo tanto, no es tanto hablar de Retórica de la imagen o Retórica del texto, como hablar de esa adecuación a una necesidad comunicativa nueva de carácter simbólico.

9. *A partir de la distinción de las pruebas extrínsecas que establece Aristóteles (ethos, logos y pathos), si tuvieran que resumir la Retórica de la actualidad, ¿Cuál de estas pruebas cree que es la que domina?*

Sobre todo, en torno al *ethos* y al *pathos*, el mismo Quintiliano advierte que es una diferencia de grado, dice (es simplemente una frasecita), una diferencia de intensidad y, nos guste o no, hay una cosa bastante clara, que parece que estamos en un mundo de las pasiones. Hay un libro de Gilles Lipovetsky, *La felicidad paradójica* en la que se establece un vínculo muy curioso entre esta sociedad hedonista (consumista) que busca muchas sensaciones – que conforman textos – y el vacío final que surge en nuestras vidas. Es un libro muy interesante por esas reflexiones sobre los diferentes niveles de las sensaciones, la sobreestimación y el vacío final.

10. *¿Se podría considerar que, actualmente, el ethos se concibe en una doble dimensión: por un lado aquella que tiene que ver con la imagen externa del orador y, por otro lado, aquella que está en relación con los valores morales del orador y, por lo tanto,*





con su imagen interna, teniendo en cuenta que ambas puedan ser igualmente persuasivas?

El mismo Cicerón cuando se olvida de los aspectos más éticos, también dice que en muchas ocasiones, todas las cuestiones referidas al *ethos* y al *pathos* tienen que ver con la manera de convencer a los receptores. Por lo que aquí y en la actualidad, hacemos un doble moral en torno a esos dos principios, a esas dos maneras de concebir el *ethos*, a las que se refiere la pregunta. A mí me hace mucha gracia que todos tendamos al bien, a lo bueno. Yo escribo un blog, Verba volant, y tengo una serie que se titula: “Los malos son los mejores” y creo que, como conceptos, no sé a quién preferimos, pero la gente, ¿a quién prefiere a Coyote o a Correcaminos? Ejemplificar esto parece una broma, pero creo que también en el *pathos* como una especie de catarsis para liberarnos de un exceso de racionalización.

